



Este cuadro es del pintor holandés Johannes Vermeer van Delft (1632 y 1675) perteneció al barroco. Es un cuadro costumbrista que nos relata la vida cotidiana de la época. Se desarrolla en la cocina del pintor. Encima de la mesa observamos una cesta de mimbre, con un bollo de pan entero y varios trozos cortados, al lado de un mantel de color añil. La joven representada en el cuadro, está vertiendo la leche de una jarra de barro a una tartera del mismo material. Se observa el cuidado, la delicadeza y la concentración que la joven pone al laborar el trabajo, como miramos en el cuadro la leche va cambiando de lugar poco a poco. La joven va vestida, de época con el traje típico holandés y su falda hace juego con el mantel. En la parte alta de la pared frontal, hay una pequeña ventana que ilumina la mesa, y esta luz natural llena el espacio de belleza. Es un cuadro realista que podríamos confundir con una fotografía, por la proporcionalidad de las formas y volúmenes. El pintor resalta mucho más el trabajo diario que los adornos de la cocina, aun así se puede observar a la derecha de la ventada una cesta de mimbre dorada colgada de la pared y un recipiente de latón que posiblemente sirva para guardar alimentos. Hay muchas formas geométricas y la línea que más ha utilizado el pintor es la línea curva. Se combinan los colores oscuros y luminosos, aunque no toda la obra está iluminada con la misma intensidad y forma. El ambiente es hermoso, triste y realista.

Este cuadro evoca sosiego, calma y trabajo doméstico. La expresión de la cara de esta chica es triste y pensativa. Sospecho que piensa casarse para tener una vida mejor y formar una familia. La belleza del cuadro es inigualable, refleja la vida y los deseos de la joven. La joven sueña con una vida igual a la belleza de cuadro.